



Lectura del Antiguo Testamento – Salmo 22:1-19

Lectura del Nuevo Testamento – Hebreos 2:9-14

Una esperanza viva “Jesús sufriente” 1 Pedro 2:21-25

Wayne J. Edwards, pastor

Los acontecimientos de las últimas horas de sufrimiento del Señor comenzaron el martes por la noche, poco después de Su momento especial con Sus discípulos, que llamamos La Cena del Señor.

- Después de rechazar la oferta final de Jesús de alejarse de sus caminos rebeldes y abrazar la agenda divina que Jesús le había explicado muchas veces, Judas abandonó a Jesús y luego lo traicionó.

- Más tarde esa noche, los soldados romanos arrestaron a Jesús y lo llevaron a la casa de Caifás, donde fue atado y torturado durante el resto de la noche.
- Mientras se dirigía a comparecer ante Pilato, Jesús vio a Pedro calentándose junto al fuego, y un gallo cantó tal como Jesús había dicho que sucedería después de que Pedro lo hubiera negado tres veces.
- Luego, Jesús fue interrogado ante Pilato, y luego ante Herodes, y luego nuevamente ante Pilato, y aunque ninguno de ellos encontró motivo para que Él fuera crucificado, el pueblo lo exigió, y comenzó el tratamiento más horrible e inhumano de la humanidad.



- Jesús fue azotado desde la cabeza hasta los talones.
- Le pusieron un manto romano, con una corona de espinas, para burlarse de él por pretender ser rey.
- Lo pasearon por Jerusalén hasta llegar al Gólgota, el lugar de la Calavera, donde lo crucificaron.
- Mientras estuvo colgado allí durante seis horas, la gente pasaba y se burlaba de Él, le escupía, se reía de Él y se mofaba de Él.
- ***“Si eres Hijo de Dios, baja de esa cruz y sálvate a ti mismo”. “Dijo que podía destruir el templo y reconstruirlo en tres días, pero míralo ahora”.***
- Para cumplir la profecía del Salmo 22:18 , los soldados echaron suertes para ver quién se quedaría con la ropa de Jesús.
- A las 3:00 p.m., la misma hora en que los sacerdotes sacrificaban los corderos para la Pascua, Jesús exclamó: ***“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”***. Luego dijo: ***“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”***, y exhaló su último suspiro.
- Jesús, el mismo Hijo de Dios, se sometió al gobierno impío de Roma, a los gobernantes religiosos injustos de Israel y a la maldad egoísta de hombres malvados e irresponsables; todo conforme al plan divino de Dios.
- Jesús, el mismo Hijo de Dios, fue rechazado, traicionado, negado, ridiculizado, burlado, azotado, humillado, crucificado entre dos criminales y abandonado por Dios Padre hasta que murió.
- ¿Por qué Jesús, quien no cometió pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando lo injuriaban, no respondía con injuria, y cuando sufría, no amenazaba a quienes lo lastimaban, se permitió sufrir tal humillación y degradación?
 - Respuesta corta: **¡Para pagar el salario de Dios por nuestros pecados!**
 - Respuesta larga: **¡Para mostrarnos el camino a la gloria!**

“A este tipo de sufrimientos fuisteis llamados; porque Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigamos sus pisadas.” 1 Pedro 2:21

- ***“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, el escarnio y la vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios.”*** Hebreos 12:2
- ***“¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas para entrar en su gloria?”*** Lucas 24:25-26
- ***“Y aunque Jesús era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia, y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.”*** Hebreos 5:8-9
- Si Dios Padre permitió que Su Hijo unigénito soportara un sufrimiento tan inmerecido, ¿ **sobre qué base creemos que debería perdonar a personas como nosotros?**
- Las Escrituras son claras: los cristianos no debemos esperar escapar del sufrimiento, sino más bien debemos esperarlo y prepararnos para él, porque como nos mostró Jesús, **el sufrimiento es el camino a la gloria.**

Los cristianos somos como extranjeros entre los incrédulos, porque tenemos una cosmovisión diferente y vivimos según un conjunto de valores diferente y, como tal, vamos a ser perseguidos.

- Sin embargo, todavía debemos ser sal y luz en la sociedad: **debemos estar en el mundo, pero no ser del mundo, para que Dios pueda usarnos como sus testigos en el mundo.**
- Somos el pueblo de Dios, elegido antes de la fundación del mundo, salvo por la sangre de Jesucristo, santificado por el Espíritu Santo y seguro de nuestra bendita esperanza de eternidad en el cielo.
- Los tiempos de persecución nos dan la oportunidad de revelar el valor de nuestra fe en Cristo, esperando que quienes nos persiguen vean a Cristo en nosotros y se sientan atraídos hacia Él.
- Para cumplir esta misión, Pedro dijo que los cristianos deben:
 - ***“Sean santos en toda su conducta.”*** – 1 Pedro 1:15-16
 - ***“Amen a los hermanos.”*** – 1 Pedro 1:22
 - Entonces, sabiendo que seremos tratados tal como lo fue Jesús por aquellos que son ignorantes de Dios, los cristianos debemos ser:
 - Ciudadanos modelos, *sometidos a toda ordenanza del hombre.*
 - Empleadores modelo: *sometiéndonos a quienes tienen autoridad sobre nosotros.*
 - Compañeros modelo – *sometiéndose al orden que Dios estableció para el hogar.*
 - Hermanos y hermanas modelos: *sometiéndose unos a otros de una manera amorosa, compasiva y solidaria.*
- Porque la credibilidad del cristianismo está siendo expuesta.



Jesús ilustró esa actitud de sumisión en sus acciones durante la Cena del Señor.

- Cuando descubrió que los discípulos discutían sobre quién sería el mayor en el nuevo reino, Jesús se ciñó una toalla, tomó una palangana de agua y les lavó los pies como un siervo.
 - ***“Pues si el Señor y el Maestro os ha lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros; porque ejemplo os he dado.”*** Juan 13:14
- Después que Judas se fue, Jesús tomó un pedazo de pan, lo bendijo, lo partió, lo dio a los discípulos y dijo:
 - ***“Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros será partido. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por los hombres es derramada para remisión de los pecados.”*** Mateo 26:26-28
- La esencia de la fe cristiana es que Jesucristo sufrió y murió por nosotros (1 Pedro 2:21-25), y ese acto de sumisión fue:
 - **Nuestro ejemplo** – 21 – en que Jesús nos mostró cómo sufrir con paciencia, incluso si soportamos un trato injusto o injusto.
 - **Nuestro sustituto** – versículo 24 – Jesús murió en nuestro lugar. Si Cristo no murió en nuestro lugar, entonces todavía estamos perdidos en nuestros pecados y condenados al infierno por la eternidad.
 - **Nuestro Pastor** – vs. 25 – habiendo dado Su vida por nuestros pecados, ahora podemos confiar en Él como el Pastor de nuestras almas.
- Y note que no estamos poniendo nuestra confianza en una religión o en algún sistema teológico, sino más bien en una relación personal e íntima con Dios, en quien podemos confiar como nuestro Padre Celestial.